UNE ✦ SACRA

Profecías y Videntes

Profecías de San Columba

✦ ✦ ✦

Adomnán de Iona

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Adomnán de Iona
Fecha	c. 700
Idioma original	Latín
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir del inglés de Wentworth Huyshe (1905)
Fuente	Wentworth Huyshe, The Life of Saint Columba (London, 1905), via Internet Archive
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Columba (Colum Cille, c. 521–597) fue un monje irlandés, de familia real, que en 563 dejó Irlanda con doce compañeros y fundó el monasterio de Iona, una pequeña isla en la costa oeste de Escocia, desde donde el cristianismo se extendió entre los pictos y los escotos.

Unos cien años después de su muerte, Adomnán, noveno abad de Iona y pariente lejano del santo, escribió en latín la Vida de Columba, reuniendo lo que había oído a los monjes más ancianos y lo que estaba escrito en el monasterio.

La obra tiene tres libros: las revelaciones proféticas, los milagros y las visiones de ángeles. Aquí está el primero, con los dos prefacios.

En él Columba anuncia la llegada de visitantes, el fin de reyes, el resultado de batallas libradas lejos, la muerte de personas que están en otra tierra y el destino de quien lo busca; Adomnán suele decir de quién oyó cada historia.

Es una de las biografías más antiguas del norte de Europa y el principal documento sobre la Escocia y la Irlanda del siglo VI. El texto en inglés es la traducción de Wentworth Huyshe (Londres, 1905), sin las notas del traductor.

Fuente: https://archive.org/details/lifeofsaintcolum00adam

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Primer Prefacio

Segundo Prefacio

1 — Breve relato de sus poderes milagrosos

2 — Sobre San Fintan, abad, hijo de Tailchan

3 — Profecía de San Columba sobre Ernene, hijo de Crasen

4 — Sobre la llegada de San Cainnech, abad, que San Columba predijo proféticamente

5 — Sobre el peligro del santo obispo Colman Mocusailni, en el mar cerca de la isla llamada Rechru

6 — Sobre Cormac

7 — Profecía del bienaventurado hombre sobre el estruendo de batallas libradas lejos

8 — Sobre la batalla de los Miathi

9 — Profecía de San Columba sobre los hijos del rey Aidan

10 — Sobre Domhnall, hijo de Aedh

11 — Sobre Scandlan, hijo de Colman

12 — Profecía del bienaventurado hombre sobre otros dos gobernantes, los dos nietos de Muiredach: Baitan, hijo de Mac Erce, y Eochoid, hijo de Domhnall

13 — Profecía del santo hombre sobre Aengus, hijo de Aedh Comman

14 — Profecía del bienaventurado hombre sobre el hijo del rey Diarmait, llamado en lengua escota Aedh Slane

15 — Profecía del bienaventurado hombre sobre el rey Rydderch, hijo de Tothail, que reinó sobre la Roca de Cluaith

16 — Profecía del Santo sobre dos muchachos, uno de los cuales murió al final de la semana, según la palabra del Santo

17 — Profecía del Santo sobre Colca, hijo de Aedh Draigniche, y sobre un pecado secreto de su madre

18 — Sobre Laisran, el hortelano, hombre santo

19 — Cómo el Santo, sabiéndolo de antemano, habló de una gran ballena

20 — Profecía del santo hombre sobre un cierto Baitan, que se hizo a la mar con otros en busca de un yermo en el océano

21 — Profecía del santo hombre sobre un cierto Neman, falso penitente

22 — Sobre el pecado terrible de un hombre desdichado

23 — Sobre la vocal “I”

24 — Sobre un libro que cayó en una jarra de agua, como el Santo había predicho

25 — Sobre el tintero volcado por descuido

26 — Sobre la llegada de un cierto huésped, que el Santo anunció de antemano

27 — Sobre un hombre afligido que gritaba al otro lado del estrecho

28 — Profecía del santo hombre sobre una ciudad del Imperio Romano quemada por fuego sulfuroso caído del cielo

29 — Visión del bienaventurado hombre sobre Laisran, hijo de Feradach

30 — Sobre Feachna el Sabio: cómo vino penitente a San Columba, que anunció su llegada

31 — Profecía del santo hombre sobre su monje Cailtan

32 — Previsión y profecía del Santo sobre dos hermanos extranjeros

33 — Profecía del santo hombre sobre un cierto Artbranan

34 — Sobre el traslado de una barca por orden del Santo

35 — Sobre Gallan, hijo de Fachtna, que vivía en la provincia de Colga, hijo de Callach

36 — Profecía del bienaventurado hombre sobre Findchan, sacerdote, fundador del monasterio llamado Artchain, en la tierra Ethica

37 — Sobre una consolación espiritual enviada por el santo hombre a los monjes que volvían cansados del trabajo

38 — Sobre un hombre rico llamado Lugud Clodus

39 — Profecía del Santo sobre Neman, hijo de Gruthriche

40 — Profecía del santo hombre sobre un cierto sacerdote

41 — Profecía del santo hombre sobre Erc Mocudruidi, ladrón, que vivía en la isla Coloso

42 — Profecía del santo hombre sobre Cronan, bardo

43 — Profecía del santo hombre sobre dos jefes que murieron de las heridas que se infligieron el uno al otro

44 — Sobre Cronan, obispo

45 — Profecía del santo hombre sobre Ernan, sacerdote

46 — Profecía del santo hombre sobre la pequeña familia de un campesino

47 — Profecía del santo hombre sobre un campesino llamado Guire, hijo de Aedhan

48 — La agradable presciencia del santo hombre sobre otro asunto, que, aunque de menor importancia, no debe pasarse en silencio

49 — Presciencia del bienaventurado hombre sobre la batalla librada muchos años después en la fortaleza de Cethirn y sobre un manantial cercano a aquel lugar

50 — Cómo, por la gracia divina, el santo hombre fue inspirado a distinguir entre diferentes regalos de tributo

PRIMER PREFACIO

✦

1 Deseando atender a los ruegos insistentes de los Hermanos, y estando para escribir, con la ayuda de Cristo, la vida de nuestro bienaventurado Patrono, tendré cuidado, primero, de advertir a quienes la lean que den crédito a los hechos aquí registrados y atiendan más a la materia que a las palabras, que, a mi parecer, resultan incultas y toscas. Y recuerden que el Reino de Dios no consiste en la abundancia de la elocuencia, sino en el abundante florecer de la fe; y no desprecien, por algunos nombres oscuros de hombres, tribus o lugares en la bárbara lengua irlandesa (que, a mi parecer, suena áspera comparada con varias lenguas de naciones extranjeras), un relato de hechos útiles para nosotros y realizados no sin la ayuda de Dios.

2 Además, hemos pensado advertir al lector también de esto: que muchas otras cosas acerca de este hombre de bendita memoria, incluso cosas dignas de recuerdo, han sido omitidas por nosotros en aras de la brevedad; y, para no cansar a los lectores, solo unas pocas entre muchas se han registrado aquí. Y esto, a mi parecer, todo el que las lea quizá lo note: que, de las grandes obras de este mismo bienaventurado hombre, la fama ha difundido entre los pueblos las menos importantes, en comparación con estas pocas que ahora nos disponemos a poner brevemente por escrito.

3 Por eso, después de este primer pequeño Prefacio, empezaré, al comienzo del segundo, con la ayuda de Dios, a hablar del nombre de nuestro prelado.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SEGUNDO PREFACIO

✦

1 Fue un hombre de vida venerable y de bendita memoria, padre y fundador de monasterios, y tenía el mismo nombre que el profeta Jonás; pues, aunque suena distinto en las tres lenguas, significa una sola y misma cosa: lo que en hebreo se pronuncia Iona, en griego se dice Peristera y en la lengua latina se llama Columba.

1.2 Un nombre tan grande no se le dio, se cree, al hombre de Dios sin una providencia divina. Pues también, según la fe de los Evangelios, se muestra que el Espíritu Santo descendió sobre el Unigénito del Padre Eterno en la forma de aquella avecilla que se llama columba (paloma); por eso, en los Libros sagrados, la paloma significa casi siempre místicamente al Espíritu Santo.

2 Así también el Salvador, en su Evangelio, enseñó a sus discípulos que conservaran la sencillez de la paloma en un corazón puro; pues la paloma es un ave sencilla e inocente. Convenía, por tanto, que el hombre sencillo e inocente, que por sus modos de paloma hizo en sí mismo una morada para el Espíritu Santo, fuera llamado con ese nombre, un nombre al que no sin razón corresponde lo que está escrito en los Proverbios: “Más vale el buen nombre que las muchas riquezas.”

3 No sin merecimiento, pues, este nuestro prelado fue, por don de Dios, adornado y dotado de este nombre propio desde los días de su niñez; pero incluso muchos años antes del día de su nacimiento fue, como un hijo de la promesa, así nombrado de manera maravillosa y profética, como fue revelado a cierto soldado de Cristo por revelación del Espíritu Santo. Pues un

cierto peregrino britano, hombre santo, discípulo del santo obispo Patricio, llamado Mochta, profetizó así acerca de nuestro Patrono, según nos lo contó el testimonio de antiguos hombres experimentados: "En los últimos tiempos del mundo", dice, "ha de nacer un hijo cuyo nombre, Columba, se extenderá y será conocido por todas las provincias de las islas del océano, y él dará brillo a los últimos tiempos del mundo.

4 Los pequeños campos de nuestros dos pequeños monasterios estarán separados solo por el espacio de un pequeño seto; hombre muy querido de Dios y de gran mérito a sus ojos."

5 Describiendo, pues, la vida y el carácter de este nuestro Columba, voy, en primer lugar, a resumirla estrechamente en un breve discurso y, al mismo tiempo, a poner ante los ojos del lector su santa conducta.

5.2 Pero también expondré brevemente algunos de sus milagros, para que los lectores los prueben de antemano, por así decir, con avidez; estos, no obstante, se contarán más por extenso, divididos en tres libros.

5.3 Y de estos, el primero contendrá las Revelaciones Proféticas; el segundo, los Milagros Divinos que realizó; el tercero contendrá las Apariciones de Ángeles y ciertas Manifestaciones de claridad celestial sobre el hombre de Dios.

6 Que nadie, pues, me tenga por mentiroso acerca de un hombre tan renombrado, ni piense que escribo cosas dudosas o inciertas; sino sépase que contaré las cosas que han sido transmitidas por el relato concorde de nuestros mayores y de hombres fieles y experimentados, y que escribiré sin ninguna ambigüedad; y esto, o por lo que hemos podido hallar puesto por es-

crito antes de nuestro tiempo, o por lo que nosotros, indagando con diligencia, hemos aprendido de oídas de ciertos ancianos experimentados y fieles, que nos lo contaron sin ninguna vacilación.

7 San Columba, pues, nació de padres nobles; su padre fue Fedilmith, hijo de Fergus, y su madre se llamaba Aethne, cuyo padre puede llamarse en latín Filius Navis (hijo de Nave), pero en la lengua irlandesa Mac Nave.

8 En el segundo año después de la batalla de Culedrebina (Cooldrevny), y en el cuadragésimo segundo de su edad, deseando hacer una peregrinación por Cristo de Irlanda a Britania, partió por mar.

8.2 Y él, que desde la niñez se había entregado a la escuela de Cristo y al estudio de la sabiduría, conservando por don de Dios la integridad del cuerpo y la pureza del alma, mostró que, aunque puesto en la tierra, estaba preparado para una vida celestial.

8.3 Pues era de aspecto angélico, limpio en el hablar, santo en el obrar, de excelente índole, grande en el consejo; durante treinta y cuatro años se ejercitó como soldado de Cristo en una isla. No podía pasar ni el espacio de una sola hora sin dedicarse a la oración, a la lectura, a la escritura o también a algún trabajo manual.

9 De día y de noche estaba tan ocupado, sin ninguna interrupción, en incansables ejercicios de ayunos y vigilias, que el peso de cualquiera de esos trabajos en particular parecería superar la resistencia humana. Y, en medio de todo, querido por todos, mostrando siempre un semblante agradable y santo, se alegraba en lo íntimo de su corazón con la alegría del Espíritu Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

I — BREVE RELATO DE SUS PODERES MILAGROSOS

✦

1 Y así, conforme a la promesa hecha arriba, han de exponerse brevemente en este libro, en primer lugar, las pruebas de sus poderes milagrosos que este hombre venerable dio.

1.2 Pues, en el Nombre del Señor Jesucristo, por la virtud de sus oraciones, curó a hombres que sufrían los ataques de diversas enfermedades; y él solo, con la ayuda de Dios, expulsó de esta nuestra Isla (Iona), que ahora tiene la Primacía, huestes malignas e innumerables de demonios que guerreaban contra él, vistos con los ojos del cuerpo y que empezaban a traer enfermedades mortales sobre su comunidad monástica.

1.3 Con la ayuda de Cristo, reprimió la furia de las fieras, en parte dándoles muerte, en parte rechazándolas con audacia.

2 También las olas que se alzaban, a veces altas como montañas en una gran tempestad, pronto se calmaban y bajaban con su oración, y la nave en que por casualidad navegaba en ese momento era llevada al puerto deseado en una calma perfecta.

2.2 Cuando estuvo algunos días en el país de los pictos, al volver de allí izó la vela contra un viento contrario, para confundir a los druidas, y así su nave, corriendo sobre el mar, hizo la travesía tan deprisa como si hubiera tenido una brisa favorable. Y en otras ocasiones, vientos contrarios a los navegantes se volvieron favorables con su oración.

3 En aquella misma región mencionada arriba, sacó de un río una piedra blanca y la bendijo para obrar ciertas curaciones; y esa piedra, echada en el agua, contra la naturaleza, flotó en la superficie como una manzana. Este milagro divino se hizo en presencia del rey Brude y de su casa. Y, lo que es un milagro aún mayor, en la misma provincia resucitó al hijo muerto de un campesino creyente, y lo devolvió vivo y sano a su padre y a su madre.

4 En otra ocasión, el mismo bienaventurado hombre, siendo entonces joven diácono y viviendo en Irlanda con Finbarr, un santo obispo, cuando faltó el vino necesario para los Santos Misterios (la Misa), convirtió agua pura en vino verdadero por el poder de la oración.

5 Además, algunos de los hermanos vieron a veces, en ocasiones diferentes y separadas, una gran luz de brillo celestial derramarse sobre él, tanto en la oscuridad de la noche como a la luz del día. Mereció también visitas deleitosas, dulcísimas y luminosas de santos ángeles.

6 Por la revelación del Espíritu Santo, vio muchas veces las almas de ciertos justos llevadas por los ángeles a lo más alto de los cielos; pero muchas veces también, y con mucha frecuencia, vio otras almas de réprobos llevadas por los demonios al infierno.

7 Muchas veces predijo el destino futuro de muchos mientras aún vivían en la carne mortal: las alegrías de unos, las desgracias de otros. En el terrible choque de las batallas, obtuvo también de Dios, por la virtud de sus oraciones, que algunos reyes fueran vencidos y otros gobernantes salieran vencedores. Y no solo mientras estaba en esta vida presente, sino también después de salir de la carne, se le concedió esta clase de favor, como a un campeón victorioso y valentísimo, por Dios, que honra a todos los santos.

8 De una honra así, conferida desde lo alto por el Todopoderoso a este hombre honrado, daremos solo un ejemplo, que se manifestó en favor de Oswald, rey sajón, la víspera del día en que luchó contra Cation (Cadwallon), el valentísimo rey de los britanos. Pues, cuando el mismo rey Oswald había plantado su campamento listo para la batalla, un día, durmiendo sobre una almohada en su tienda, ve en una visión a San Columba, resplandeciente de belleza angélica, y su alta figura parecía tocar las nubes con lo alto de la cabeza.

9 Y este bienaventurado hombre, revelando su propio nombre al rey, de pie en medio del campamento, cubrió el mismo campamento, salvo un pequeño punto apartado, con su vestidura brillante, y dijo estas palabras de aliento, las mismas que el Señor dijo a Josué, hijo de Nun, antes del paso del Jordán, después de la muerte de Moisés: "Esfuérzate y sé valiente; he aquí que estaré contigo", etc. San Columba, pues, diciendo estas palabras al rey en la visión, añade: "Sal del campamento a la batalla esta misma noche, pues esta vez el Señor me ha concedido que tus enemigos sean puestos en fuga y tu adversario, Cation, entregado en tus manos, y que después de la batalla vuelvas vencedor y reines felizmente."

10 El rey, despertando después de estas palabras, cuenta esta visión a su consejo reunido; y, animados todos por ella, el pueblo entero promete creer y recibir el bautismo después de volver de la batalla; pues hasta entonces toda aquella tierra sajona [Northumbria] estaba envuelta en las tinieblas del paganismo y de la ignorancia, excepto el propio rey Oswald, con doce hombres que habían sido bautizados con él cuando estaba en el exilio entre los irlandeses. ¿Qué más he de decir? Esa misma noche el rey Oswald, como se le había indicado en la visión, sale del campamento a luchar con-

tra muchos miles, con un ejército mucho menor, y obtiene del Señor, como se le había prometido, una victoria feliz y fácil; y, habiendo dado muerte al rey Cation, volviendo vencedor de la batalla, fue después establecido por Dios como imperator (soberano, Bretwalda) de toda Britania.

11 Mi predecesor, nuestro abad Failbeus, me contó esta narración, a mí, Adamnan, sin ninguna duda, y declaró que la había oído de boca del propio rey Oswald cuando este contó esta misma visión al abad Seghine.

12 Pero también esto parece un hecho que no debe omitirse: que, por ciertos himnos en lengua irlandesa en alabanza del mismo bienaventurado hombre y por el recuerdo de su nombre, ciertas personas, aunque eran hombres malvados, de conducta disoluta y sanguinarios, en la misma noche en que habían cantado esos himnos, fueron libradas de las manos de los enemigos que habían rodeado la casa de esos cantores; y escaparon ilesas entre las llamas, las espadas y las lanzas; y, cosa extraña de contar, unos pocos de aquellos que, como quien hace poco caso de esas memorias del santo hombre, no quisieron cantar los himnos, fueron los únicos que perecieron en aquel ataque de los enemigos. De este milagro podrían presentarse no dos o tres testigos, según la ley, sino hasta cien, y más que eso.

13 Y no en un solo lugar ni en un solo tiempo se prueba que esto sucedió, sino incluso en distintos tiempos y lugares, en Irlanda y en Britania, por una clase semejante de liberación y por una causa semejante, se ha comprobado sin duda que sucedió. Hemos aprendido estas cosas, sin ninguna duda, de hombres bien informados de cada región donde, por un milagro semejante, sucedió lo mismo.

14 Pero, volviendo ahora al punto principal: entre los milagros que el mismo hombre del Señor, mientras vivía en la carne mortal, obró por don de Dios, está este: desde los años de su juventud comenzó también a destacar en el espíritu de profecía, a predecir cosas futuras, a anunciar a los presentes cosas que sucedían lejos; pues, ausente en el cuerpo pero presente en el espíritu, podía percibir cosas hechas muy lejos; pues, según la palabra de San Pablo, "El que se une al Señor es un solo espíritu con él" (1 Cor. vi.

14.2 17). Por eso también este mismo hombre del Señor, San Columba —como él mismo no negó a unos pocos Hermanos que a veces le preguntaban sobre ello—, en ciertas contemplaciones de la gracia divina, vio incluso el mundo entero como reunido en un solo rayo de sol, abierto a su vista, habiéndose ensanchado milagrosamente la capacidad de su mente.

15 Estas cosas sobre los poderes milagrosos del santo hombre se narran aquí para que el lector ávido tenga, en las cosas así brevemente escritas, como un anticipo de banquetes más dulces que vendrán, y estos, con la ayuda del Señor, se contarán más por extenso en los tres libros siguientes.

16 Me parece ahora no fuera de lugar contar —aunque no en su debido orden— las profecías que el bienaventurado hombre hizo en diversas ocasiones acerca de ciertos hombres santos e ilustres.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

2 — SOBRE SAN FINTAN, ABAD, HIJO DE TAILCHAN

✦

1 San Fintan, que más tarde, en todas las iglesias de los irlandeses, fue tenido por hombre de altísima reputación, conservando desde la niñez, con la ayuda de Dios, la pureza de la carne y del espíritu, dedicado a los estudios de la sabiduría divina, tenía en el corazón, aún en los años de su juventud, el deseo de dejar Irlanda y partir a visitar a nuestro santo Columba.

1.2 Ardiendo en ese deseo, va a un cierto anciano, amigo suyo, clérigo muy sabio y venerable entre su gente, llamado en irlandés Columb Crag, para oír de él, como de un sabio, algún consejo.

1.3 Y, cuando le abrió sus pensamientos sobre el asunto, recibió de él esta respuesta: "¿Quién puede impedir este deseo tuyo, piadoso e inspirado, creo yo, por Dios, de cruzar el mar hasta San Columba?"

2 En la misma hora llegan por casualidad dos monjes de San Columba, que, preguntados por su viaje, dicen: "Hemos venido hace poco remando desde Britania, y hoy llegamos del Robledal de Calgach."

2.2 "¿Está bien vuestro santo padre Columba?", pregunta Columb Crag. Y ellos, llorando amargamente con gran dolor: "Bien está, en verdad, nuestro patrono, que hace pocos días partió hacia Cristo." Al oír esto, Fintan, Columb y todos los que estaban allí dentro, postrados rostro en tierra, lloraron amargamente. Fintan pregunta enseguida: "¿A quién ha dejado como sucesor?"

2.3 "A Baithene, su discípulo", dicen ellos. Y, clamando todos "Es digno y justo", Columb dice a Fintan: "¿Qué vas a hacer ahora, Fintan?" Él, respondiendo, dice: "Si el Señor lo permite, navegaré hasta Baithene, el hombre santo y sabio, y, si me acepta, lo tendré por Abad."

3 Entonces, a continuación, habiendo besado al mencionado Columb y despedido de él, se prepara para navegar y, cruzando sin ninguna demora, llega a la Isla de Iona.

3.2 Y hasta entonces su nombre no era conocido en aquellas partes; por eso, habiendo sido recibido primero con hospitalidad como un huésped desconocido, al día siguiente envía un mensajero a Baithene, deseando hablar con él cara a cara.

3.3 Y él, como era afable y agradable con los viajeros, manda que se lo traigan; y este, traído enseguida, primero, como era justo, se postró en tierra de rodillas.

3.4 Y, mandado por el santo anciano, se levanta y, sentándose, es interrogado por Baithene, que aún no sabía de aquellas cosas, sobre su nación y provincia, su nombre y modo de vida, y por qué razón había emprendido el trabajo de un viaje por mar.

4 Y él, así interrogado, cuenta todo por orden y pide humildemente ser recibido. A él el santo anciano, habiendo oído estas cosas del huésped y reconociendo enseguida que era el hombre de quien San Columba había hablado proféticamente algún tiempo antes, dice: "Debo, en verdad, dar gracias a mi Dios por tu venida, hijo mío; pero sabe sin duda que no serás monje nuestro."

4.2 Al oír esto, el huésped, muy entristecido, dice: "Quizá, indigno como soy, no merezco llegar a ser monje tuyo." El anciano dice enseguida: "No dije eso, como dices, que eres indigno; pero, aunque preferiría tenerte conmigo, no puedo violar la orden de mi predecesor, el santo Columba, por medio del cual el Espíritu Santo profetizó acerca de ti.

5 Pues un día, hablándome a solas y aparte, con boca profética, entre otras cosas dijo así: "Oh Baithene, debes escuchar con mucha atención estas palabras mías; pues, inmediatamente después de mi esperado y muy deseado paso de este mundo a Cristo, un cierto Hermano de Irlanda, que en este tiempo gobierna su juventud con una vida buena, bien versado en los estudios sagrados, llamado Fintan, de la tribu Mocumoie, cuyo padre se llama Tailchan; él, digo, viniendo a ti, te pedirá humildemente que lo recibas y lo cuentes entre los demás monjes tuyos. Pero no le ha sido predestinado en la presciencia de Dios que él mismo llegue a ser monje de ningún Abad; ha sido elegido hace mucho por Dios como Abad de monjes y guía de almas hacia el reino celestial.

6 No retengas, pues, a este hombre contigo en estas islas nuestras, para que no parezcas también ir contra la voluntad de Dios; sino, avisándole de estas palabras, envíalo de vuelta en paz a Irlanda, para que levante un monasterio en las partes de Leinster cerca del mar y allí, apacentando el rebaño de las ovejas de Cristo, conduzca almas sin número a la Patria Celestial."

6.2 El santo hombre más joven, oyendo estas cosas, derramando lágrimas, da gracias a Cristo, diciendo: "Hágase en mí según la profética y maravillosa presciencia del santo Columba." Y en aquellos mismos días, obedeciendo las palabras de los Santos y recibiendo la bendición de Baithene, cruzó en paz a Irlanda.

7 Aprendí estas cosas, sin ninguna duda, de un cierto sacerdote religioso y anciano, soldado de Cristo, llamado Oisseneus, hijo de Ernan, del clan Mocu Neth Corb, que me las contó; y él atestiguó que había oído las palabras arriba mencionadas de boca del mismo San Fintan, hijo de Tailchan, de quien había sido monje.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

3 — PROFECÍA DE SAN COLUMBA SOBRE ERNENE, HIJO DE CRASEN

✦

1 En otra ocasión, el bienaventurado hombre, estando algunos meses en la región central de Irlanda, fundando por inspiración divina el monasterio que en irlandés se llama Dair-Mag, quiso ir a visitar a los Hermanos que vivían en el monasterio clonoense de San Ciarán (Clonmacnoise). Y, cuando supieron de su llegada, todos ellos, de los pequeños campos alrededor del monasterio, junto con los que se hallaban reunidos dentro de él, siguiendo con la mayor presteza al abad Alither, salieron de común acuerdo fuera del recinto del monasterio al encuentro de San Columba, como si fuera un ángel del Señor; inclinándose humildemente rostro en tierra al verlo, lo besaron con toda reverencia y, cantando himnos y alabanzas, lo conducen con todo honor a la iglesia.

2 Y, atando un palio de varas, lo hicieron llevar por cuatro hombres que caminaban a igual distancia alrededor del Santo mientras andaba, para que, bien entendido, el santo y anciano Columba no fuera empujado por la apretura de las multitudes de Hermanos.

2.2 En la misma hora, un cierto muchacho sirviente, muy abatido en el semblante y en el vestido, y aún no bien visto por los mayores, escondiéndose cuanto podía, se acercó por detrás para tocar en secreto al menos la orla del manto que vestía el bienaventurado hombre, y, si podía, sin que él lo supiera ni lo sintiera.

2.3 Pero esto, sin embargo, no quedó oculto al Santo, pues lo que no podía ver con los ojos del cuerpo hecho detrás de él, lo percibía con los ojos del alma. Por eso se detiene súbitamente y, extendiendo la mano hacia atrás, agarra al muchacho por el cuello y, tirando de él, lo pone delante de sí.

3 Y, mientras todos los que están alrededor dicen: "¡Échalo! ¡échalo! ¿Por qué retienes a este muchacho miserable y travieso?", el Santo, en cambio, pronuncia desde su corazón puro estas palabras proféticas: "Dejadlo, hermanos, dejadlo ahora." Y al muchacho, que temblaba mucho, le dice: "Oh hijo, abre la boca y saca la lengua."

3.2 Entonces el muchacho, así mandado, abriendo la boca, con mucho temblor sacó la lengua, y el Santo, extendiendo su santa mano y bendiciéndola con fervor, habla así proféticamente: "Aunque este muchacho os parezca ahora despreciable y muy sin valor, que nadie lo desprecie por eso.

4 Pues desde esta hora no solo no os desagradará, sino que os agradará mucho; y crecerá poco a poco, de día en día, en buena conducta y en las virtudes del alma; también la sabiduría y la prudencia aumentarán en él más y más desde este día, y grande será su progreso en esta vuestra comunidad; también su lengua será dotada por Dios de doctrina saludable y de elocuencia."

5 Este fue Ernene, hijo de Crasen, después famoso y muy notado entre todas las Iglesias de Irlanda. Y fue él quien contó todas estas palabras escritas arriba, profetizadas acerca de él mismo, al abad Seghine, mi predecesor; Failbhe, que también estaba allí presente con Seghine, escuchaba atentamente, y por el relato de él (de Failbhe) yo mismo he llegado a saber todo lo que he contado.

6 Pero hay muchas otras cosas que, por la revelación del Espíritu Santo, el Santo profetizó en aquellos días en que fue huésped en el monasterio clonoense; por ejemplo, sobre aquella larga discordia que surgió entre las Iglesias de Irlanda acerca de la diferencia de la fiesta de Pascua, y sobre ciertas visitas que le hicieron los Ángeles, que en aquel tiempo frecuentaban ciertos lugares dentro del recinto del mismo monasterio.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

4 — SOBRE LA LLEGADA DE SAN CAINNECH, ABAD, QUE SAN COLUMBA PREDIJO PROFÉTICAMENTE

✦

1 En otra ocasión, en la isla de Iona, en un día de tempestad estruendosa y de terrible crecida de las olas, el Santo, sentado en casa y dando órdenes a los Hermanos, dijo: "Preparad deprisa un alojamiento y sacad agua para lavar los pies de los huéspedes."

1.2 Uno de los Hermanos dijo enseguida: "¿Quién, en este día de tanto viento y tan peligroso, puede cruzar con seguridad el Estrecho, por angosto que sea?" Y el Santo, oyendo esto, habla así: "A un cierto hombre santo y elegido, que vendrá a nosotros antes de la tarde, el Todopoderoso le ha concedido calma aun en medio de la tempestad."

1.3 Y he aquí que el mismo día una nave, esperada desde hacía algún tiempo por los Hermanos, en la que venía Cainnech, llegó, según la profecía del Santo. Y el Santo, con los Hermanos, salió a su encuentro, y él lo recibió con honor y hospitalidad.

2 Y los marineros que habían venido con Cainnech, preguntados por los Hermanos cómo había sido la travesía, respondieron exactamente como San Columba había predicho, tanto sobre la tempestad como sobre la calma, milagrosamente separadas en el mismo mar y al mismo tiempo, por concesión de Dios; y dijeron que no sintieron la tempestad, que no obstante veían de lejos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

5 — SOBRE EL PELIGRO DEL SANTO OBISPO COLMAN MOCUSAILNI, EN EL MAR CERCA DE LA ISLA LLAMADA RECHRU

✦

1 Otro día también San Columba, estando en su iglesia madre, sonriendo súbitamente, prorrumpió en estas palabras: "Columban, hijo de Beogna, que acaba de partir para cruzar hasta nosotros, está ahora en gran peligro en las mareas revueltas del remolino de Brecan y, sentado en la proa, alza ambas manos al cielo y bendice aquel mar tempestuoso y amenazador; y sin embargo el Señor lo asusta así, no para que sea tragado por las olas en el naufragio de la nave en que está sentado, sino más bien para que se despierte a orar con más fervor, a fin de que, siendo Dios propicio, pase hasta nosotros después de pasado el peligro."

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

6 — SOBRE CORMAC

✦

1 En otra ocasión también, profetizando así sobre Cormac, nieto de Lethan, hombre ciertamente santo, que no menos de tres veces buscó con esfuerzo un yermo en el océano y no lo halló, San Columba dijo profetizando: "Hoy, deseando una vez más hallar un yermo, Cormac comienza a hacerse a la mar desde aquella región que, situada más allá del río Moy, se llama Eirros Domno; pero ni esta vez hallará lo que busca; y eso por ninguna otra culpa suya sino la de haber llevado consigo en el viaje, sin su permiso, al monje de un cierto abad religioso, un desertor, que con razón no debía acompañarlo."

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

7 — PROFECÍA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE EL ESTRUENDO DE BATALLAS LIBRADAS LEJOS

✦

1 Pasados dos años después de la batalla de Cule-Drebene [en 563, por tanto], según se nos ha contado, en el tiempo en que el bienaventurado hombre partió por primera vez por mar para dejar Irlanda, un cierto día — esto es, en la misma hora en que se libró en Irlanda la batalla llamada en irlandés de Ondemone—, el mismo hombre de Dios, que vivía entonces en Britania, contó ante el rey Conall, hijo de Comgill, todo, tanto sobre la batalla librada como sobre los reyes a quienes el Señor dio la victoria sobre sus enemigos, cuyos nombres propios son Ainmores, hijo de Setna, y Domhnall y Forcus, dos hijos de Mac Erc. Además, el Santo profetizó del mismo modo sobre el rey de los cruithne llamado Echod Laib, cómo, vencido, escapó huyendo en su carro.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

8 — SOBRE LA BATALLA DE LOS MIATHI

✦

1 En otra ocasión, esto es, después de pasados muchos años desde la batalla mencionada arriba, estando el santo hombre en la isla de Iona, dice súbitamente a su servidor Diormit: "Toca la campana." Los Hermanos, despertados por el sonido, corren deprisa a la iglesia, yendo delante el propio santo Abad.

1.2 Y allí, de rodillas, les dice: "Ahora oremos al Señor con fervor por este pueblo y por el rey Aidan; pues en esta hora están entrando en batalla." Y, después de un intervalo moderado, habiendo salido del oratorio y mirando al cielo, dice: "Ahora los bárbaros han sido puestos en fuga y, aunque sea una victoria desdichada, la victoria ha sido concedida a Aidan."

1.3 Y el bienaventurado hombre anunció también proféticamente el número de los muertos del ejército de Aidan: trescientos tres hombres.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

9 — PROFECÍA DE SAN COLUMBA SOBRE LOS HIJOS DEL REY AIDAN

✦

1 En otra ocasión, antes de la batalla mencionada, el Santo pregunta al rey Aidan por su sucesor en el reino. Él responde que no sabe cuál de sus tres hijos ha de reinar —Arturo, Eochoid Find o Domingart—, y el Santo entonces profetiza de este modo: "Ninguno de estos tres será rey, pues caerán en batalla, muertos por los enemigos; pero ahora, si tienes otros hijos más jóvenes, que vengan a mí, y aquel de ellos que Dios elija para rey correrá de repente a mi regazo."

1.2 Y, cuando fueron llamados, Eochoid Buide, viniendo a él, según la palabra del Santo, se recostó en su regazo. Y enseguida el Santo lo besó y bendijo, y dice a su padre: "Este es tu superviviente, y él reinará como rey después de ti, y sus hijos reinarán después de él." Y así después, a su tiempo, todo se cumplió por completo.

2 Pues Arturo y Eochoid Find fueron muertos, no mucho tiempo después, en la mencionada batalla de los Miathi. Y Domingart fue muerto en Sajonia, en el derramamiento de sangre de una batalla; y Eochoid Buide sucedió en el reino a su padre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

10 — SOBRE DOMHNALL, HIJO DE AEDH

✦

1 Domhnall, hijo de Aedh, siendo aún niño, fue llevado por sus padres adoptivos a San Columba en Drum Ceatt, y él, mirándolo, pregunta: "¿De quién es hijo este que habéis traído?" Y ellos respondieron: "Este es Domhnall, hijo de Aedh, que te ha sido traído para que vuelva enriquecido con tu bendición."

1.2 Después de bendecirlo, el Santo dice enseguida: "Este sobrevivirá a todos sus hermanos y será un rey muy famoso; nunca será entregado en manos de sus enemigos, sino que, de muerte pacífica, en la vejez y en su propia casa, ante una multitud de amigos íntimos, morirá en su cama."

1.3 Y todas estas cosas se cumplieron de verdad, según la profecía del bienaventurado hombre acerca de él.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

11 — SOBRE SCANDLAN, HIJO DE COLMAN

✦

1 En el mismo tiempo y en el mismo lugar, el Santo, deseando visitarlo, va a ver a Scandlan, hijo de Colman, que estaba preso con cadenas en la sede del rey Aedh, y, después de bendecirlo, consolándolo, dice: “Hijo mío, no te abatas; antes alégrate y cobra ánimo, pues el rey Aedh, en cuya fortaleza estás encadenado, saldrá de este mundo antes que tú y, después de algún tiempo de exilio, has de reinar treinta años como rey entre tu gente.

2 Y de nuevo serás expulsado del reino y estarás exiliado algunos días; después de eso, llamado de vuelta por el pueblo, reinarás durante tres breves períodos.” Y todas estas cosas se cumplieron plenamente según la profecía del Santo. Pues después de treinta años fue expulsado del reino y estuvo exiliado algún tiempo; pero después, llamado de nuevo por el pueblo, reinó, no, como él pensaba, tres años, sino tres meses, después de los cuales murió enseguida.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

12 — PROFECÍA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE OTROS DOS GOBERNANTES, LOS DOS NIETOS DE MUIREDACH: BAITAN, HIJO DE MAC ERCE, Y EOCHOID, HIJO DE DOMHNALL

✦

1 En otra ocasión, haciendo un viaje por la región áspera y pedregosa que se llama Artdamuirchol, y oyendo a sus compañeros, a saber, Laisran, hijo de Feradach, y Diarmit, su servidor, conversar por el camino sobre los dos reyes mencionados arriba, les dirige estas palabras: "Oh hijos míos, ¿por qué habláis así en vano de esos hombres? Pues ambos reyes de quienes ahora habláis han perecido hace poco, decapitados por sus enemigos. En este mismo día, además, ciertos marineros venidos de Escocia [Irlanda] os contarán estas mismas cosas sobre esos reyes."

1.2 Y el mismo día hombres de mar venidos de Irlanda, llegando al lugar que se llama Muirbolc Paradisi, contaron a sus dos compañeros mencionados, que entonces navegaban en la misma nave con el Santo, la profecía cumplida del venerable hombre sobre la muerte de esos dos reyes.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

13 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE AENGUS, HIJO DE AEDH COMMAN

✦

1 Este hombre, desterrado de su patria con otros dos hermanos, vino como exiliado al Santo, cuando este vivía en Britania; y el Santo, bendiciéndolo y profetizando, pronuncia desde su santo pecho estas palabras: “Este joven, muertos sus otros hermanos, sobrevivirá y está destinado a gobernar mucho tiempo en su patria; y sus enemigos caerán ante él; y nunca será traicionado y entregado en manos de sus enemigos, sino que morirá de muerte pacífica, anciano, entre sus amigos.”

1.2 Todo esto se cumplió por completo según la palabra del Santo. Este Aengus es aquel cuyo sobrenombre era Bronbachal.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

14 — PROFECÍA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE EL HIJO DEL REY DIARMAIT, LLAMADO EN LENGUA ESCOTA AEDH SLANE

✦

1 En otra ocasión, estando el bienaventurado hombre algunos días en Irlanda, habla así proféticamente al mencionado Aedh, que vino a verlo: "Debes tener cuidado, hijo mío, de no perder, cometiendo un pecado de homicidio, la prerrogativa, predestinada por Dios para ti, de la monarquía del reino de toda Irlanda; pues, si alguna vez lo cometes, no gozarás de todo el reino de tu padre, sino solo de una parte de él, entre tu propia tribu, por poco tiempo." Y estas palabras del Santo se cumplieron así, según su profecía; pues, después de que Suibne, hijo de Colman, fue muerto a traición por él, no conservó, según se dice, más de cuatro años y tres meses aquella parte del reino que se le concedió.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

15 — PROFECÍA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE EL REY RYDDERCH, HIJO DE TOTHAIL, QUE REINÓ SOBRE LA ROCA DE CLUAITH

✦

1 En otra ocasión, este mismo rey, como era amigo del santo hombre, le envió una embajada secreta por medio de Lugbe Mocumin, queriendo saber si sería muerto por sus enemigos o no.

1.2 Y Lugbe, interrogado por el Santo sobre ese rey, el reino y el pueblo, respondiendo como con lástima, dice: "¿Por qué preguntas por aquel hombre desdichado, que de ningún modo puede saber a qué hora será muerto por sus enemigos?" El Santo dice entonces: "Nunca será entregado en manos de sus enemigos, sino que morirá en su propia casa, en un lecho de plumas."

1.3 Esa profecía del Santo sobre el rey Rydderch se cumplió plenamente, pues, según su palabra, murió de muerte pacífica en su propia casa.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

16 — PROFECÍA DEL SANTO SOBRE DOS MUCHACHOS, UNO DE LOS CUALES MURIÓ AL FINAL DE LA SEMANA, SEGÚN LA PALABRA DEL SANTO

✦

1 En otra ocasión, dos hombres del pueblo vienen al Santo, que vivía en la isla de Iona, y uno de ellos, llamado Meldan, pregunta al Santo por su hijo, que estaba presente, cuál sería su futuro. El Santo le habla así: "¿No es hoy sábado? Tu hijo morirá el viernes, al final de la semana que viene; y de hoy en ocho días, esto es, el sábado, será sepultado aquí."

1.2 Entonces el otro campesino, llamado Glasderc, preguntando también por el hijo que tenía consigo allí, oye esta respuesta del Santo: "Tu hijo, Ernane, verá a sus nietos y será sepultado, anciano, en esta isla." Todas estas cosas sobre los dos muchachos se cumplieron a su tiempo, según la palabra del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

17 — PROFECÍA DEL SANTO SOBRE COLCA, HIJO DE AEDH DRAIGNICHE, Y SOBRE UN PECADO SECRETO DE SU MADRE

✦

1 En otra ocasión, el Santo pregunta al mencionado Colca, que estaba con él en la isla de Iona, por su madre, si era religiosa o no. Él responde: "Siempre he conocido a mi madre como de buena conducta y de buena fama." El Santo habla entonces así proféticamente: "Parte deprisa, si Dios quiere, hacia Irlanda. Interroga a tu madre con mucha insistencia sobre un cierto pecado secreto muy grave que no confesará a ningún hombre."

1.2 Y él, oyendo estas cosas, obedeciendo, fue a Irlanda. Entonces la madre, interrogada de cerca por él, aunque al principio lo negaba, al fin confesó su pecado y, haciendo penitencia según el juicio del Santo, quedó sanada; y se admiró mucho de lo que había sido revelado al Santo acerca de ella.

2 Y Colca, habiendo vuelto al Santo, se quedó con él algunos días y, preguntando por su propio fin, oyó del Santo esta respuesta: "En tu propia tierra, que amas, serás Prior de una iglesia durante muchos años; y, si alguna vez ves a tu despensero divirtiéndose en una cena con sus amigos y haciendo girar la jarra por el cuello, sabe que en poco tiempo morirás." ¿Qué más he de decir? Esta misma profecía del bienaventurado hombre se cumplió en todo tal como se había predicho acerca del mismo Colca.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

18 — SOBRE LAISRAN, EL HORTELANO, HOMBRE SANTO

✦

1 El bienaventurado hombre ordenó a un monje suyo, llamado Trena, de la tribu Mac-Ui-Runtir, que fuera cierto día como mensajero suyo a Escocia [Irlanda].

2 Y él, obedeciendo la orden del hombre de Dios, se prepara deprisa para el viaje y se queja, en presencia del Santo, de que faltaba un marinero. El Santo entonces, respondiendo, pronuncia desde su pecho sagrado estas palabras: "No puedo ahora hallar para ti el marinero que dices que aún no está a mano. Ve en paz: hasta que llegues a Hibernia tendrás vientos prósperos y favorables.

2.2 Y verás a un cierto hombre que viene de lejos a tu encuentro, que, antes que todos los demás, agarrará la proa de tu nave en Irlanda; él será compañero de tu viaje algunos días en Hibernia y te acompañará a la vuelta de allí hacia nosotros; hombre elegido de Dios, que por todo el resto de su tiempo vivirá piadosamente en este monasterio mío." ¿Qué más puedo añadir?

3 Trena, recibiendo la bendición del Santo, cruzó todos los mares a velas llenas; y he aquí que, cuando su pequeña embarcación se acercaba al puerto, Laisran Mocumoie corre más deprisa que los demás y agarra la proa. Los marineros reconocen en él al hombre que el Santo había predicho.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

19 — CÓMO EL SANTO, SABIÉNDOLO DE ANTEMANO, HABLÓ DE UNA GRAN BALLENA

✦

1 Un cierto día, cuando el venerable hombre vivía en la isla de Iona, un cierto Hermano, llamado Berach, que se proponía navegar a la isla Ethica [Tiree], viniendo al Santo por la mañana, pide ser bendecido por él.

1.2 Y el Santo, mirándolo, dice: "Oh hijo, ten muchísimo cuidado hoy de no intentar cruzar el ancho océano en línea recta hacia la tierra Ethica; antes, dando un rodeo, navega junto a las islas menores, no sea que, aterrorizado por algún monstruo prodigioso, escapes de allí a duras penas."

1.3 Y él, recibida la bendición del Santo, partió y, subiendo a la nave, salió como quien poco caso hace de la palabra del Santo.

2 Y entonces, cruzando las extensiones más anchas del mar Ethico, él y los marineros que iban con él miran, y he aquí que una ballena de tamaño prodigioso e inmenso, alzándose como una montaña y flotando en la superficie, abrió de par en par la boca toda erizada de dientes. Entonces, arriada la vela, los remeros, muy aterrorizados, dieron la vuelta y apenas pudieron escapar de la agitación de las olas que levantaba el movimiento del monstruo; y, recordando la palabra profética del Santo, se maravillaron.

3 El mismo día también, estando Baithene para embarcarse hacia la mencionada isla, el Santo le habló por la mañana de esa misma ballena, diciendo: "Anoche, a medianoche, una gran ballena se levantó del fondo del

mar, y hoy se alzará a la superficie del océano entre las islas de Iona y Ethica.” Y Baithene, respondiendo, dijo: “Yo y esa bestia estamos bajo el poder de Dios.”

3.2 “Ve en paz”, dice el Santo; “tu fe en Cristo te defenderá de este peligro.” Entonces Baithene, recibida la bendición del Santo, sale del puerto y, sin haber pasado aún grandes trechos de mar, él y sus compañeros ven la ballena; y, estando todos muy asustados, solo él, sin miedo, con las dos manos alzadas, bendice las aguas y la ballena.

4 Y en el mismo instante el enorme monstruo, sumergiéndose bajo las olas, no volvió a aparecérseles en ninguna parte.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

20 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UN CIERTO BAITAN, QUE SE HIZO A LA MAR CON OTROS EN BUSCA DE UN YERMO EN EL OCÉANO

✦

1 En otra ocasión, un cierto Baitan, descendiente por familia de Niath Tolorg, estando para buscar con otros un yermo en el mar, pidió ser bendecido por el Santo; y el Santo, despidiéndose de él, dijo acerca de él esta palabra profética: "Este hombre, que va a buscar un yermo en el océano, no será sepultado en un yermo, sino que será sepultado en aquel lugar donde una mujer hará pasar ovejas por encima de su sepultura."

1.2 Y así el mismo Baitan, después de largas andanzas por aguas tempestuosas, no hallando el desierto, volvió a casa y se quedó allí muchos años como superior de una pequeña casa monástica que en escoto [irlandés] se llama Lathreginden.

1.3 Y, muriendo algún tiempo después, sucedió que, en el tiempo en que fue sepultado en el Robledal de Calgach, por causa de una incursión enemiga, la gente sencilla de cerca de la iglesia de aquel lugar huyó a ella con sus mujeres y sus hijos.

2 Por eso sucedió que un día fue sorprendida una mujer que hacía pasar sus ovejas por encima de la sepultura de aquel mismo hombre, sepultado hacía poco. Y uno de los que lo vieron, un santo sacerdote, dijo: "Ahora se cum-

ple la profecía de San Columba, dicha hace muchos años." Y este sacerdote mencionado, llamado Mailodran, soldado de Cristo, del clan Mocurin, narró estas cosas sobre Baitan y me las contó.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

21 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UN CIERTO NEMAN, FALSO PENITENTE

✦

1 En otra ocasión el Santo llega a la isla de Hinba y, el mismo día, ordena que se conceda algún alivio en la comida incluso a los penitentes. Pero había allí entre los penitentes un cierto Neman, hijo de Cathir, que, invitado por el Santo, se negó a aceptar el pequeño alivio ofrecido.

1.2 El Santo se dirige a él con estas palabras: "Oh Neman, ¿no aceptas el alivio en la comida concedido por mí y por Baithene? Vendrá un tiempo en que comerás a escondidas carne de yegua con ladrones en un bosque."

1.3 Este mismo hombre, pues, habiendo vuelto después al mundo, fue hallado con ladrones en un bosque comiendo esa carne, en una parrilla de madera, según la palabra del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

22 — SOBRE EL PECADO TERRIBLE DE UN HOMBRE DESDICHADO

✦

1 En otra ocasión el Santo despierta a los Hermanos en plena noche y, cuando están reunidos en la iglesia, les dice: “Ahora oremos con fervor al Señor, pues en esta hora se ha cometido un pecado inaudito en el mundo, por el cual la venganza del juez es muy de temer.”

1.2 Y de este pecado habló al día siguiente a unos pocos que le preguntaban, diciendo: “Dentro de pocos meses aquel desdichado vendrá a la isla de Iona con Lugaid, que no sabe nada de ello.”

1.3 Y así, otro día, pasados algunos meses, el Santo habla a Diormit, mandándole: “Levántate deprisa; he aquí que Lugaid se acerca; y dile que deje al miserable que trae consigo en la nave en la isla Malea [Mull], para que no pise el césped de esta isla.”

2 Y él, obedeciendo la orden del Santo, va al mar y cuenta a Lugaid, que se acercaba, todas las palabras del Santo sobre el hombre desdichado. Al oírlas, aquel miserable juró que nunca tomaría alimento con los demás sin ver antes a San Columba y hablar con él. Y, habiendo vuelto al Santo, Diormit le contó estas palabras del miserable.

2.2 Y, habiéndolas oído, el Santo baja al puerto; y a Baithene, que sugería que se aceptara el arrepentimiento del miserable, presentando pasajes de la Sagrada Escritura como prueba, el Santo dice entonces: “Oh Baithene, este hombre ha cometido fratricidio a la manera de Caín.”

2.3 Entonces el miserable, de rodillas en la orilla, prometió que cumpliría las reglas de la penitencia según la sentencia del Santo.

3 Y el Santo le dice: “Si durante doce años haces penitencia entre los britanos con llanto y lágrimas, y hasta el día de tu muerte nunca vuelves a Irlanda, quizá Dios perdone tu pecado.”

3.2 Diciendo esto, el Santo, volviéndose a los suyos, dice: “Este hombre es un hijo de perdición, que no cumplirá la penitencia que ha prometido, sino que pronto volverá a Escocia [Irlanda] y allí, en poco tiempo, perecerá, muerto por sus enemigos.”

3.3 Todas estas cosas sucedieron así, según la profecía del Santo; pues el desdichado, volviendo en aquellos mismos días a Irlanda, cayendo en manos de sus enemigos, fue muerto en la región llamada Lea. Era de los descendientes de Turtre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

23 — SOBRE LA VOCAL "I"

✦

1 Un día Baithene, viniendo al Santo, dice: "Necesito a uno de los Hermanos para repasar conmigo y revisar el Salterio que he escrito." Al oír esto, el Santo habla así: "¿Por qué nos das este trabajo sin motivo? Pues en este Salterio tuyo, del que hablas, no se hallará ni una letra de más, ni falta ninguna, excepto la vocal 'I', que es la única que falta." Y así, leído todo el Salterio, se halló al examinarlo que era como el Santo había predicho.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

24 — SOBRE UN LIBRO QUE CAYÓ EN UNA JARRA DE AGUA, COMO EL SANTO HABÍA PREDICHO

✦

1 Otra vez, un día, sentado junto al fuego en el monasterio, ve a cierta distancia a Lugbe, de la tribu Mocumin, leyendo un libro, y le dice súbitamente: "Cuidado, hijo, cuidado, pues creo que el libro que lees va a caer en una vasija llena de agua." Lo que pronto sucedió así; pues el joven mencionado, levantándose poco después para hacer un servicio en el monasterio, y habiendo olvidado la palabra del bienaventurado hombre, el libro, que sostenía descuidadamente bajo el brazo, cayó de repente en una jarra llena de agua.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

25 — SOBRE EL TINTERO VOLCADO POR DESCUIDO

✦

1 Otro día, más o menos por el mismo tiempo, se oyó un grito al otro lado del Estrecho de la isla de Iona; y el Santo, sentado en su pequeña cabaña, que descansaba sobre un suelo de madera, oyendo el grito, dice: "El hombre que grita más allá del estrecho no es hombre de sentimientos delicados, pues hoy va a volcar y derramar mi tintero."

1.2 Y Diormit, su servidor, oyendo esta palabra, se quedó un rato de pie delante de la puerta, esperando la llegada del huésped importuno para proteger el tintero. Pero, por alguna causa, pronto se fue de allí; y, después de que se fue, llegó el huésped importuno y, en su prisa por besar al Santo, volcó el tintero, derribado por el faldón de su vestido.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

26 — SOBRE LA LLEGADA DE UN CIERTO HUÉSPED, QUE EL SANTO ANUNCIÓ DE ANTEMANO

✦

1 Así también, en otra ocasión, el tercer día de la semana (martes), el Santo habló así a los Hermanos: "Mañana, el cuarto día, pensamos ayunar; pero, no obstante, por la llegada de un cierto huésped importuno, se romperá el ayuno acostumbrado." Lo que sucedió como se le había mostrado de antemano al Santo; pues en la mañana del mismo cuarto día de la semana otro extranjero gritaba al otro lado del Estrecho, llamado Aidan, hijo de Fergno, hombre muy religioso que, según se dice, sirvió durante doce años a Brendan Mocualti; y él, con su llegada, ocasionó la dispensa del ayuno de aquel día, según la palabra del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

27 — SOBRE UN HOMBRE AFLIGIDO QUE GRITABA AL OTRO LADO DEL ESTRECHO

✦

1 Un cierto día también, oyendo a alguien gritar al otro lado del Estrecho, el Santo habla de este modo: “Muy digno de lástima es aquel hombre que grita, que viene a nosotros a buscar remedios para el cuerpo; y más le convendría hoy hacer verdadera penitencia por sus pecados, pues al final de esta semana morirá.”

1.2 Los que estaban presentes contaron esta palabra al desdichado cuando llegó. Pero él, haciendo poco caso, tomó las cosas que había pedido y se volvió deprisa; y, según la palabra profética del Santo, murió antes del final de la misma semana.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

28 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UNA CIUDAD DEL IMPERIO ROMANO QUEMADA POR FUEGO SULFUROSO CAÍDO DEL CIELO

✦

1 Otra vez, en otra ocasión, Lugbe, del clan Mocumin, de quien hemos hecho mención arriba, viniendo al Santo un día después de la trilla del trigo, de ningún modo podía mirar su rostro, envuelto como estaba en un resplandor maravilloso, y enseguida huyó con gran miedo. El Santo, dando palmadas suaves, lo llama de vuelta.

1.2 Y él, volviendo y siendo enseguida interrogado por el Santo por qué había huido tan deprisa, dio esta respuesta: "Hui porque me asusté mucho." Y, después de un pequeño intervalo, cobrando más confianza, se atreve a interrogar al Santo, diciendo: "¿Se te ha mostrado alguna visión terrible en esta hora?"

1.3 Y el Santo le respondió así: "¡Una venganza tan terrible acaba de cumplirse en una parte remota del mundo!" "¿Qué venganza?", dice el joven, "¿y en qué país ha sucedido?"

2 El Santo habla entonces así: "Una llama sulfurosa del cielo ha sido lanzada en esta hora sobre una ciudad del Imperio Romano, situada dentro de los límites de Italia; y cerca de tres mil hombres, además de un número de

madres y niños, han perecido. Y antes de que termine el año presente, marineros galos, viniendo aquí desde las provincias de las Galias, te contarán estas mismas cosas."

2.2 Esas palabras, después de algunos meses, resultaron verdaderas. Pues el mismo Lugbe, yendo con el santo hombre a la Cabeza de la Tierra [Kintyre], interrogando al capitán y a los marineros de una barca que llegó, oye de ellos la narración de todas aquellas cosas sobre la ciudad y sus habitantes, tal como las había predicho el ilustre hombre.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

29 — VISIÓN DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE LAISRAN, HIJO DE FERADACH

✦

1 Un día de invierno muy frío, el Santo, afligido por una gran tristeza, lloró. Y su servidor, Diormit, preguntándole la causa de su tristeza, recibió de él esta respuesta: "No sin razón, hijo, estoy triste en esta hora, viendo como veo a mis monjes ahora cansados de un trabajo pesado, a quienes Laisran está afligiendo con la construcción de un edificio muy grande; cosa que mucho me desagrada."

1.2 Cosa admirable de decir: en aquel mismo instante Laisran, que vivía en el monasterio de la Llanura del Robledal, bajo alguna compulsión, y como inflamado por una llama interior, manda a los monjes dejar de trabajar y que se prepare algún alimento para reponerse; y no solo descansar aquel día, sino reposar también los otros días de mal tiempo.

2 Y el Santo, oyendo en espíritu estas palabras de consuelo dichas por Laisran a los Hermanos, dejó de llorar; y, aunque él mismo vivía en la isla de Iona, las contó de principio a fin, alegrándose muchísimo, a los Hermanos que estaban allí en aquel tiempo; y bendijo a Laisran, el consolador de los monjes.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

30 — SOBRE FEACHNA EL SABIO: CÓMO VINO PENITENTE A SAN COLUMBA, QUE ANUNCIÓ SU LLEGADA

✦

1 En otra ocasión el Santo, sentado en lo alto de la colina que de lejos se alza sobre este nuestro monasterio, volviéndose a su servidor Diormit, habló diciendo: "Me pregunto por qué una cierta nave de Escocia [Irlanda] se acerca tan despacio; y trae a un cierto sabio, que, habiendo caído en alguna culpa, hace una penitencia de lágrimas y pronto llegará."

1.2 No mucho después el servidor, mirando hacia el sur, ve la vela de una nave que se acerca al puerto. Y, cuando se la mostró al Santo mientras se acercaba, este se levanta deprisa, diciendo: "Vamos al encuentro del extranjero, cuya verdadera penitencia Cristo acepta." Y Feachna, bajando de la nave, corre al encuentro del Santo, que iba hacia el puerto, con llanto y lamento.

1.3 Arrodillándose a sus pies, llora amarguísimamente y confiesa sus pecados en presencia de todos los que estaban allí.

2 Entonces el Santo, llorando del mismo modo con él, le dice: "Levántate, hijo, y consuélate; los pecados que has cometido te son perdonados, porque, como está escrito, 'Dios no desprecia un corazón contrito y humi-

llado’.” Y él, levantándose, fue recibido con alegría por el Santo y, después de algunos días, fue enviado en paz a Baithene, que en aquel tiempo vivía como prelado en la Llanura de Lunge.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

31 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE SU MONJE CAILTAN

✦

1 En otra ocasión, enviando dos monjes a otro monje suyo, llamado Cailtan, que en aquel tiempo era Superior en la Celda que hoy se llama por el nombre de su hermano Diuni, junto al Lago del Río Aba, el Santo manda por esos mensajeros estas palabras: "Id deprisa a Cailtan y decidle que venga a mí sin la menor demora."

1.2 Y ellos, obedeciendo la palabra del Santo, partiendo y llegando a la celda de Diuni, comunicaron a Cailtan el motivo de su misión. Y él, en la misma hora, sin demorarse en absoluto, siguió a los mensajeros del Santo, compañero de su viaje, y llegó deprisa a él, que vivía en la Isla de Iona.

1.3 Al verlo, el Santo se dirige a él con estas palabras: "Oh Cailtan, has hecho bien en venir a mí con obediencia y prisa; descansa un poco.

2 Fue por esta razón, amándote como amigo, que te mandé llamar, invitándote a acabar aquí conmigo el curso de tu vida en verdadera obediencia. Pues antes del final de esta semana partirás en paz hacia el Señor." Al oír esto, él dio gracias a Dios y besó al Santo, llorando, y, recibida de él la bendición, va a la casa de huéspedes; y, enfermando aquella misma noche, pasó a Cristo, el Señor, aquella misma semana, según la palabra del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

32 — PREVISIÓN Y PROFECÍA DEL SANTO SOBRE DOS HERMANOS EXTRANJEROS

✦

1 Un Día del Señor hubo gritos más allá del Estrecho tantas veces mencionado. Oyendo ese grito, el Santo dice a los Hermanos que estaban allí: "Id deprisa y traed enseguida a los extranjeros que vienen a nosotros de una tierra lejana."

1.2 Y ellos, obedeciendo enseguida, cruzando el Estrecho, trajeron a los huéspedes, y el Santo, después de besarlos, les pregunta el motivo de su viaje. Y ellos responden: "Hemos venido para vivir contigo al menos este año." El Santo les dio esta respuesta: "No podéis vivir conmigo el espacio de un año, como decís, sin hacer antes el voto monástico."

1.3 Los que estaban presentes se admiraron mucho de que se dijera eso a huéspedes llegados aquella misma hora.

2 A estas palabras del Santo, el hermano mayor responde: "Aunque hasta esta hora nunca tuvimos ese propósito en mente, seguiremos tu consejo, inspirado por Dios, según creemos." ¿Qué más hay que decir? En aquel mismo momento, entrando en el oratorio con el Santo, devotamente y de rodillas hicieron el voto monástico.

2.2 Entonces el Santo, volviéndose a los Hermanos, dice: "Estos dos extranjeros, ofreciéndose a Dios como sacrificio vivo, y cumpliendo en poco tiempo un largo espacio de milicia cristiana, pronto, en este mismo mes, pasarán en paz a Cristo, el Señor."

2.3 Al oír esto, los dos hermanos, dando gracias a Dios, fueron llevados a la casa de huéspedes; y, pasados siete días, el hermano mayor comenzó a enfermar y, al final de la misma semana, partió hacia el Señor.

3 Y del mismo modo el otro, después de otros siete días, enfermó y pasó felizmente al Señor al final de aquella semana. Y así, según la verdadera profecía del Santo, dentro del plazo del mismo mes, ambos terminan esta vida presente.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

33 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UN CIERTO ARTBRANAN

✦

1 Estando el bienaventurado hombre algunos días en la Isla Scia [Skye], golpeando con su bastón un pequeño trozo de tierra de un cierto lugar cerca del mar, habla así a sus compañeros: "Cosa admirable de decir, oh hijos míos: hoy, en este trozo de tierra, un cierto pagano anciano, que ha conservado su inocencia natural durante toda su vida, será bautizado, morirá y será sepultado." Y he aquí que, después del intervalo de una hora más o menos, una embarcación llegó al mismo puerto, en cuya proa venía un anciano decrépito, el jefe de la Cohorte de Geona; y dos jóvenes, sacándolo de la embarcación, lo pusieron ante los ojos del bienaventurado hombre.

2 Y él, habiendo recibido del Santo la Palabra de Dios por medio de un intérprete, creyendo enseguida, fue bautizado por él y, completadas las ceremonias del bautismo, como el Santo había profetizado, murió allí mismo, y allí sus compañeros lo sepultan, levantando sobre él un montón de piedras. Y este se ve todavía hoy en la orilla del mar; y el riachuelo de aquel lugar, en el cual había recibido el bautismo, es llamado hasta hoy por los habitantes, por su nombre, "Dobur Artbranani".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

34 — SOBRE EL TRASLADO DE UNA BARCA POR ORDEN DEL SANTO

✦

1 En otra ocasión, viajando más allá del "Espinazo de Britania" [Drum Alban, los Grampianos], habiendo hallado en medio de campos desiertos una pequeña aldea, el Santo, alojándose allí a la orilla de un riachuelo, en su desembocadura en un lago, la misma noche despierta a sus compañeros dormidos, medio dormidos como estaban, diciendo: "Ahora, ahora, id, saliendo deprisa, y traed aquí enseguida nuestra barca, que habéis puesto en una casa al otro lado del arroyo, y ponedla en una cabaña más cercana."

1.2 Y ellos, obedeciendo enseguida, hicieron como se les mandó. Y, cuando estaban de nuevo en reposo, el Santo, al cabo de un rato, toca en silencio a Diormit, diciendo: "Poniéndote ahora fuera de la casa, mira lo que está pasando en aquella aldea donde pusisteis primero vuestra barca."

1.3 Y él, obedeciendo la orden del Santo, sale de la casa y, mirando, ve la aldea entera consumida por una llama devoradora.

2 Y, volviendo al Santo, le contó lo que estaba pasando allí. Entonces el Santo habló a los Hermanos de un cierto rival, enemigo suyo, que había quemado aquellas casas aquella misma noche.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

35 — SOBRE GALLAN, HIJO DE FACHTNA, QUE VIVÍA EN LA PROVINCIA DE COLGA, HIJO DE CALLACH

✦

1 Otra vez, un día, el Santo, sentado en su pequeña cabaña, profetiza al mismo Colca, que leía a su lado, y dice: "Ahora los demonios se llevan al infierno a un extorsionador, uno de los jefes de tu provincia." Y Colca, oyendo esto y anotando el tiempo y la hora en una tablilla, volviendo a casa después de algunos meses, supo, preguntando a los habitantes de aquella región, que Gallan, hijo de Fachtna, había muerto en aquel mismo momento en que el bienaventurado hombre le había hablado de alguien llevado por los demonios.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

36 — PROFECÍA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE FINDCHAN, SACERDOTE, FUNDADOR DEL MONASTERIO LLAMADO ARTCHAIN, EN LA TIERRA ETHICA

✦

1 En otra ocasión, el mencionado sacerdote Findchan, soldado de Cristo, trajo consigo de Irlanda a Britania, vistiendo el hábito clerical, a Aedh, apodado "el Negro", vástago de familia real, cruithne [picto irlandés] de nación, para que se quedara con él en su monasterio algunos años.

1.2 Y este Aedh el Negro había sido, en verdad, un hombre muy sanguinario y asesino de muchos; e incluso había dado muerte a Diormit, hijo de Cerbal, ordenado, por voluntad de Dios, gobernante de toda Irlanda.

1.3 Este mismo Aedh, pues, después de algún tiempo pasado en retiro, habiendo llamado a un obispo, fue ordenado sacerdote, aunque de modo algo irregular, junto al mencionado Findchan.

1.4 El Obispo, no obstante, no se atrevió a imponer la mano sobre su cabeza sin que primero el propio Findchan, que amaba a Aedh con afecto meramente humano, pusiera su mano derecha sobre su cabeza en señal de aprobación.

2 Y, cuando esta ordenación llegó después a conocimiento del santo hombre, se afligió profundamente; entonces enseguida pronunció sobre el propio Findchan, y sobre Aedh así ordenado, esta sentencia terrible: "Aquella mano derecha que Findchan, contra la ley y el rito eclesiástico, ha im-

puesto sobre la cabeza del hijo de perdición pronto se pudrirá y, después de grandes tormentos de dolor, irá antes que él a la tierra para ser sepultada; y él mismo vivirá muchos años después del entierro de su mano.

2.2 Pero Aedh, ordenado indebidamente, volverá como el perro a su vómito y será de nuevo un asesino sanguinario; y al fin su garganta será atravesada por una lanza y, cayendo de la madera al agua, morirá ahogado. Tal fin de vida ha merecido hace mucho el que asesinó al Rey de toda Escocia [Irlanda]."

3 Esa profecía del bienaventurado hombre se cumplió en cada caso; pues la mano derecha del presbítero Findchan, habiéndose podrido por un golpe, fue antes que él a la tierra, sepultada en la isla que se llama Ommon; pero él mismo, según la palabra de San Columba, vivió muchos años después. Y Aedh "el Negro", sacerdote solo de nombre, habiendo vuelto a sus antiguas maldades, fue atravesado a traición por una lanza, cayó de la proa de una balsa al agua de un lago y pereció.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

37 — SOBRE UNA CONSOLACIÓN ESPIRITUAL ENVIADA POR EL SANTO HOMBRE A LOS MONJES QUE VOLVÍAN CANSADOS DEL TRABAJO

✦

1 Entre estas manifestaciones maravillosas del espíritu profético, no parece fuera de lugar recordar también en nuestro pequeño relato una cierta consolación espiritual que los monjes de San Columba sintieron una vez por el espíritu de él que salía a su encuentro en el camino.

1.2 Pues una vez, cuando los Hermanos, después del trabajo de la cosecha, volvían al monasterio por la tarde y llegaban al lugar que en escoto [irlandés] se llama Cuuleilne, que, según se dice, está a medio camino entre la llanura occidental de la isla de Iona y nuestro monasterio, les pareció que cada uno sentía dentro de sí algo maravilloso e insólito, de lo que, no obstante, no se atrevían a hablar el uno al otro. Y así, durante algunos días, en el mismo lugar y a la misma hora de la tarde, lo percibieron.

2 Pero en aquellos días San Baithene era el encargado de los trabajos entre ellos, y un día les habló así: "Ahora, Hermanos, si sentís inesperadamente algo insólito y maravilloso en este lugar, a medio camino entre el campo de la cosecha y el monasterio, debéis declararlo, cada uno de vosotros."

3 Entonces uno de ellos, un anciano, dice: "Según tu orden, te contaré lo que se me ha mostrado en este lugar; pues en estos días pasados, y aun ahora, percibo una fragancia de un olor maravilloso, como si fuera el de todas las flores reunidas en una sola; y también un cierto ardor como de

fuego, no doloroso, sino como suave; y, además, una cierta alegría desacostumbrada e incomparable derramada en mi corazón, que súbitamente me consuela de modo maravilloso y me alegra tanto que ya no puedo recordar la tristeza ni el trabajo. ¡Sí! y la carga, por pesada que sea, que llevo a la espalda desde este lugar hasta que lleguemos al monasterio, se aligera tanto, no sé cómo, que no siento que lleve ningún peso."

4 ¿Qué más diré? Así todos los trabajadores de la cosecha, uno por uno, declaran, cada uno por sí, que habían sentido exactamente como aquel de ellos que había hablado primero, y todos juntos, de rodillas, pidieron a San Baithene que les hiciera saber, ignorantes como eran, la causa y el origen de aquella consolación maravillosa, que él mismo sentía igual que los demás la percibían.

4.2 Él entonces les dio esta respuesta: "Sabéis que nuestro anciano, Columba, acordándose de nuestro trabajo, piensa con ansiedad en nosotros y sufre porque llegamos a él tan tarde; y, como no viene en cuerpo a nuestro encuentro, su espíritu sale al encuentro de nuestros pasos, y eso es lo que tanto nos consuela y nos alegra."

4.3 Y, oyendo estas palabras, aún de rodillas, con gran alegría y con las manos extendidas al cielo, veneran a Cristo en el santo y bienaventurado hombre.

5 Pero no debemos callar lo que han transmitido con seguridad algunos que lo comprobaron acerca de la voz del bienaventurado hombre al cantar los Salmos. Pues la voz del venerable hombre, cantando con los Hermanos en la iglesia, se elevaba de modo maravilloso y a veces se oía a cuatro estadios, esto es, 500 pasos; a veces incluso a ocho estadios, esto es, una milla. ¡Cosa admirable de contar!

5.2 No obstante, a los oídos de los que estaban con él en la iglesia, el tono de su voz no excedía el alcance de la voz humana. Pero, aun así, en la misma hora, los que estaban a más de una milla de distancia oían la misma voz tan claramente que podían distinguir cada sílaba de los versos que cantaba; pues su voz sonaba igual a los oídos de los que la oían de cerca y de los que la oían de lejos.

6 Pero no se sabe que este milagro de la voz del bienaventurado hombre sucediera continuamente, sino raras veces; y, no obstante, sin la gracia del Espíritu Divino, de ningún modo podría haber sucedido.

7 Pero no debemos callar lo que se dice que sucedió una vez respecto de esta incomparable elevación de su voz cerca de la fortaleza del rey Brude. Pues, mientras el propio Santo, con unos pocos hermanos, celebraba según la costumbre las alabanzas de Dios en Vísperas fuera de la fortaleza del Rey, ciertos magos [druidas], acercándose a ellos, hicieron todo lo que pudieron para impedir que el sonido de la alabanza divina que salía de su boca se oyera entre el pueblo pagano.

7.2 Sabiéndolo, el Santo comenzó a cantar el salmo cuadragésimo cuarto, y de modo maravilloso su voz se elevó en aquel momento en el aire como un trueno terrible, de manera que tanto el Rey como el pueblo quedaron aterrados con un miedo insoportable.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

38 — SOBRE UN HOMBRE RICO LLAMADO LUGUD CLODUS

✦

1 En otra ocasión, estando el Santo en Escocia [Irlanda] algunos días, viendo a otro clérigo sentado en un carro, que pasaba alegremente por la Llanura de Breg, preguntó primero quién era y recibió de los amigos del hombre esta respuesta sobre él: "Este es Lugud Clodus, hombre rico y honrado entre el pueblo."

1.2 El Santo, respondiendo entonces, dice: "No es así como lo veo, sino como un pobre miserable. El día en que muera, estará reteniendo en su morada, en un corral cercado, tres reses extraviadas de sus vecinos, y de ellas mandará matar para sí una vaca escogida, y pedirá que le cocinen y le den una parte de la carne, estando acostado, entretanto, en un lecho de vergüenza y pecado. De esa porción, en cuanto dé un bocado, quedará enseguida atragantado y morirá."

2 Todas estas cosas, según cuentan personas bien informadas, se cumplieron según la palabra profética del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

39 — PROFECÍA DEL SANTO SOBRE NEMAN, HIJO DE GRUTHRICHE

✦

1 Cuando, pues, el Santo reprendió a Neman por sus malas acciones, este, haciendo poco caso del Santo, se burló de él. Y, respondiéndole, el bienaventurado hombre dice: “En el Nombre del Señor, Neman, diré algunas palabras de verdad acerca de ti. Tus enemigos te hallarán acostado en la misma cama con una ramera, y allí serás muerto. También los demonios llevarán tu alma a los lugares de los castigos.”

1.2 Este mismo Neman, hallado después de algunos años en un lecho de vergüenza, en la región de Cainle, pereció decapitado por sus enemigos, según la palabra del Santo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

40 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UN CIERTO SACERDOTE

✦

1 En otra ocasión el Santo, estando en la región de los escotos [irlandeses] mencionada un poco más arriba, llegó por casualidad un Día del Señor a un pequeño monasterio vecino que en irlandés se llama Trioit.

1.2 El mismo día, oyendo a un presbítero celebrar los Santos Misterios de la Eucaristía —uno a quien los Hermanos que vivían allí habían elegido para celebrar las Solemnidades de la Misa porque lo tenían por muy religioso—, pronuncia de repente con su boca estas palabras terribles: "Cosas limpias e inmundas se hallan ahora mezcladas; esto es, los limpios misterios del Santo Sacrificio son ofrecidos por un hombre inmundo, que entretanto esconde en su conciencia un cierto gran crimen."

1.3 Los que estaban presentes, oyendo esto, quedaron pasmados y muy aterrorizados. Y aquel de quien se dijeron estas palabras se vio obligado a confesar su culpa en presencia de todos.

2 Y los compañeros de milicia de Cristo, que estaban alrededor en la iglesia y oyeron al Santo revelar los secretos del corazón, glorificaron con gran admiración el conocimiento divino que había en él.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

41 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE ERC MOCUDRUIDI, LADRÓN, QUE VIVÍA EN LA ISLA COLOSO

✦

1 En otra ocasión el Santo, viviendo en la isla de Iona, llamó a dos de los Hermanos, que se llamaban Lugbe y Silnan, y, dándoles instrucciones, dijo: "Pasad ahora a la Isla Malea [Mull] y, en los campos cerca del mar, buscad al ladrón Erc, que anoche vino solo y a escondidas de la isla Coloso [Colonsay] y procura, durante el día, esconderse debajo de su barca, cubriéndola de heno entre las dunas, para navegar de noche hasta el islote donde se crían y procrean los becerros marinos que por derecho son nuestros; para que, ávido y muy ladrón como es, llene su barca con ellos después de matarlos salvajemente y vuelva a su morada." Y ellos, oyendo estas palabras, parten obedientes y hallan al ladrón escondido en los lugares indicados por el Santo, y, como él les había mandado, lo llevaron al Santo.

2 Y, al verlo, el Santo le dice: "¿Por qué transgredes el mandamiento divino y robas con frecuencia los bienes ajenos? Cuando estés en necesidad, ven a nosotros y recibirás lo necesario que pidas." Y, diciendo estas palabras, mandó matar ovejas y dárselas al miserable ladrón en lugar de las focas, para que no volviera con las manos vacías a su morada.

2.2 Y, después de algún tiempo, el Santo, previendo en espíritu que la muerte del ladrón estaba cerca, manda decir a Baithene, que en aquel tiempo vivía como prelado en la Llanura de Lunge, que enviara a ese mismo ladrón una oveja gorda y seis medidas de trigo como último regalo.

2.3 Cuando Baithene las envió, como el Santo había ordenado, aquel día se halló que el miserable ladrón había sido sorprendido por una muerte repentina, y los regalos enviados sirvieron para su funeral.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

42 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE CRONAN, BARDO

✦

1 Otra vez, estando el Santo sentado un día con los Hermanos cerca del Lough Key, en la desembocadura del río llamado en latín Bos [Boyle], un cierto bardo irlandés llegó hasta ellos; y, cuando, después de alguna conversación, se fue, los Hermanos dicen al Santo: "Cuando Cronan, el bardo, se iba, ¿por qué no le pediste algún canto, para que lo cantara melodiosamente según su arte?"

1.2 Y el Santo les dice: "¿Por qué también vosotros decís ahora palabras inútiles? ¿Cómo podría yo pedir un canto de alegría a aquel desdichado, que ahora mismo, muerto por sus enemigos, ha llegado tan pronto al fin de su vida?"

1.3 Apenas había dicho el Santo estas palabras, he aquí que al otro lado del río un hombre grita, diciendo: "Aquel bardo, que acaba de volver sano y salvo de vuestro lado, ha sido muerto en esta misma hora por sus enemigos en el camino."

2 Entonces todos los que estaban presentes, muy admirados, se miraron unos a otros con asombro.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

43 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE DOS JEFES QUE MURIERON DE LAS HERIDAS QUE SE INFLIGIERON EL UNO AL OTRO

✦

1 Otra vez, en otra ocasión, el Santo, viviendo en la isla de Iona, súbitamente, en medio de su lectura, con gran asombro, suspiró con un suspiro doloroso. Al ver esto, Lugbe Mocublai, que estaba allí presente, empezó a preguntarle la causa de su súbita pena.

1.2 El Santo, muy apesadumbrado, le dio esta respuesta: "Dos hombres de raza real en Irlanda acaban de perecer, atravesados por heridas que se infligieron el uno al otro, no lejos del monasterio que se llama Cellrois, en la provincia de los Maugdorni; y al octavo día, esto es, de hoy en ocho días, otro hombre venido de Irlanda gritará al otro lado del Estrecho y contará que estas cosas han sucedido de verdad. Pero, oh hijito mío, no se lo cuentes a nadie mientras yo viva." Al octavo día, pues, hubo gritos al otro lado del Estrecho.

2 Entonces el Santo, llamando al mencionado Lugbe, le dice en voz baja: "El que ahora grita al otro lado del Estrecho es aquel de quien te hablé antes; es un viajero anciano; ve y tráelo a nosotros." Y él, traído deprisa, contó entre otras cosas también esto: "Dos hombres de noble nacimiento, en la región de los Maugdorni, hiriéndose el uno al otro, han muerto; a saber, Colman, el Perro, hijo de Ailen, y Ronan, hijo de Aedh, hijo de Colga, de la raza de los Anteriores, cerca de los límites de aquellos lugares donde se ve el monasterio que se llama Cellrois."

3 Dichas estas palabras, el mismo Lugbe, soldado de Cristo, empezó a interrogar al Santo aparte, diciendo: "Dime, te lo ruego, sobre estas revelaciones proféticas tan maravillosas: cómo se te manifiestan, si por la vista o por el oído, o de algún otro modo desconocido para los hombres."

3.2 A estas palabras el Santo responde: "Sobre este asunto tan sutil que ahora preguntas, no podré darte ninguna indicación, ni la más mínima, a no ser que primero, de rodillas, me prometas estrictamente, en nombre del Dios Altísimo, que no comunicarás este misterio tan secreto a ningún hombre en todos los días de mi vida."

3.3 Y él, oyendo estas palabras, se arrodilló enseguida y, con el rostro pegado al suelo, lo prometió todo plenamente, según la orden del Santo.

4 Y, dada prontamente esta promesa, el Santo le dice mientras se levanta: "Hay algunos, aunque muy pocos, a quienes la gracia divina ha concedido esto: poder ver clara y distintísimamente, en un mismo y único momento, como bajo un solo rayo de sol, incluso el circuito entero del mundo todo, con el océano y el cielo que lo rodean, habiéndose ensanchado maravillosamente lo íntimo de su mente."

5 Aunque el Santo parece contar este milagro como si se refiriera a otros de los Elegidos, evitando de todos los modos la vanagloria, nadie debe dudar de que, aunque indirectamente, hablaba de sí mismo, si lee a Pablo Apóstol, aquel vaso de elección, cuando habla de tales visiones reveladas a él mismo.

5.2 Pues no escribió así: "Me conozco a mí mismo", sino: "Conozco a un hombre arrebatado hasta el tercer cielo." Y, aunque parece decirlo de otro, nadie duda de que, vigilante sobre su humildad, habla así de su propia persona.

6 Y también a él siguió nuestro Columba en el mencionado relato de las visiones espirituales, que el hombre ya citado, a quien el Santo mucho amaba, apenas pudo arrancarle después de súplicas insistentes; como él mismo, después del tránsito de San Columba, atestiguó en presencia de otros hombres santos, de quienes, sin ninguna duda, hemos aprendido fielmente estas cosas sobre el Santo contadas arriba.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

44 — SOBRE CRONAN, OBISPO

✦

1 En otra ocasión, un cierto extranjero de la provincia de los Munimenses [los hombres de Munster] vino al Santo y, por humildad, se disfrazó cuanto pudo, para que nadie supiera que era Obispo; pero esto, sin embargo, no pudo quedar oculto al Santo.

1.2 Pues el Día del Señor siguiente, invitado por el Santo a consagrar el Cuerpo de Cristo según la costumbre, llama al Santo para que, como dos sacerdotes, partan juntos el Pan del Señor.

1.3 El Santo entonces, subiendo al Altar, mirando súbitamente su rostro, se dirige a él así: "Cristo te bendiga, Hermano; parte este pan tú solo, con el rito episcopal, pues ahora sabemos que eres Obispo. ¿Por qué has intentado hasta ahora disfrazarte tanto, para que no te tributáramos la veneración que se te debe?"

2 Y, cuando el humilde huésped oyó esta palabra del Santo, quedó muy asombrado y veneró a Cristo en el Santo; y los que estaban allí presentes, muy maravillados, glorificaron al Señor.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

45 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE ERNAN, SACERDOTE

✦

1 Otra vez, en otra ocasión, el venerable hombre envió a Ernan, sacerdote, hombre anciano, tío suyo, a presidir el monasterio que él había fundado en la isla de Hinba muchos años antes. Y así, cuando el Santo lo besó y bendijo a su partida, pronunció esta profecía acerca de él: "No espero volver a ver vivo en este mundo a este amigo mío que ahora parte."

1.2 Así, el mismo Ernan, no muchos días después, atacado por alguna dolencia, fue, por su propio deseo, llevado de vuelta al Santo, que, alegrándose mucho de su llegada, salió a su encuentro al puerto. El propio Ernan, aunque con pasos vacilantes, intentaba con alegre presteza caminar desde el desembarcadero al encuentro del Santo.

2 Pero, cuando había entre los dos un espacio de unos veinticuatro pasos, fue sorprendido por una muerte repentina antes de que el Santo pudiera ver su rostro en vida, y cayó a tierra dando el último suspiro; para que la palabra del Santo no quedara de ningún modo sin efecto. Por eso, en aquel mismo lugar, delante de la puerta del secadero de grano, se fijó una cruz; y otra cruz está hoy fijada del mismo modo donde estaba el Santo cuando él (Ernan) murió.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

46 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE LA PEQUEÑA FAMILIA DE UN CAMPESINO

✦

1 En otra ocasión también, un cierto campesino vino con otros al Santo, que estaba entonces en la región que en irlandés se llama Coire Salchain; y, cuando el Santo lo vio venir hacia él por la tarde, dice: "¿Dónde vives?"

1.2 "Vivo", dice él, "en la región que linda con las orillas del lago Crogreth." "Saqueadores bárbaros están ahora asolando esa pequeña provincia de que hablas", dice el Santo. Al oír esto, el desdichado campesino comenzó a llorar por su mujer y sus hijos.

1.3 Y el Santo, viéndolo muy afligido, consolándolo, dice: "Ve, buen hombre, ve; toda tu pequeña familia ha huido al monte y se ha salvado; pero los invasores, en verdad, se han llevado consigo todo tu pequeño rebaño, y del mismo modo ladrones crueles se han llevado todos tus enseres domésticos entre su botín."

2 Al oír esto, el campesino volvió a su tierra y halló que todo había sucedido exactamente como el Santo había predicho.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

47 — PROFECÍA DEL SANTO HOMBRE SOBRE UN CAMPESINO LLAMADO GUIRE, HIJO DE AEDHAN

✦

1 En otra ocasión, otra vez, un cierto campesino, el más valiente de todos los hombres de aquel tiempo entre el pueblo de Korkureti, pregunta al santo hombre de qué muerte ha de ser sorprendido. El Santo le dice: "Ni en batalla ni en el mar morirás; el compañero de tus viajes, de quien no sospechas, será la causa de tu muerte."

1.2 "Quizá", dice Guire, "alguno de mis compañeros y amigos planee matarme; o mi mujer, por amor de algún hombre más joven, me haga morir a traición." "No sucederá así", dice el Santo.

1.3 "¿Por qué", dice Guire, "no quieres informarme ahora sobre mi matador?" El Santo dice: "No quiero decirte ahora nada más claramente sobre ese compañero tuyo funesto, por esta razón: para que el recuerdo frecuente de ello no te entristezca demasiado hasta que llegue el día en que pruebes la verdad de la cosa."

2 ¿Para qué detenernos en palabras? Pasados pocos años, el mismo Guire mencionado, sentado un día por casualidad debajo de una barca, alisaba con su propio cuchillo la punta del asta de su lanza; cuando, oyendo a otros pelear entre sí cerca de allí, se levanta deprisa para separarlos de la pelea y, dejando caer sin cuidado el mismo cuchillo al suelo, en aquella emergencia repentina tropezó y su rodilla quedó gravemente cortada.

2.2 Y, obrando así esa clase de compañero [a saber, su cuchillo], se hizo manifiesta la causa de su muerte; con lo que él mismo quedó muy impresionado en su ánimo y enseguida reconoció el hecho, según la profecía del santo hombre. Y, después de algunos meses, muere a causa de aquella herida.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48 — LA AGRADABLE PRESCIENCIA DEL SANTO HOMBRE SOBRE OTRO ASUNTO, QUE, AUNQUE DE MENOR IMPORTANCIA, NO DEBE PASARSE EN SILENCIO

✦

1 Pues en otra ocasión, cuando el Santo vivía en la isla de Iona, llamando a sí a uno de los Hermanos, se dirige a él así: "Al tercer día a partir de este que ahora amanece, debes vigilar en la parte occidental de esta isla, sentado en la orilla del mar; pues desde la región norte de Irlanda un cierto huésped, una grulla, llevada por los vientos en largos vuelos circulares por el aire, llegará muy cansada y fatigada después de la hora nona del día; y, con las fuerzas casi agotadas, caerá y quedará tendida delante de ti en la orilla; y tú tendrás cuidado de levantarla con bondad y llevarla a una casa vecina, y allí la hospedarás y atenderás durante tres días y tres noches, y la alimentarás con cuidado; al cabo de los tres días, repuesta, y no queriendo quedarse más tiempo con nosotros, volverá, con las fuerzas plenamente recobradas, a la dulce región de Irlanda de donde vino.

2 Y así te la encomiendo con insistencia, porque vino del lugar de nuestra propia patria."

3 El Hermano obedece y, al tercer día, después de la hora nona, como se le había mandado, espera la llegada del huésped esperado; y, cuando llega, lo levanta de la orilla donde cayó; lo lleva, débil como estaba, a la hospedería; lo alimenta en su hambre.

3.2 Y a él, cuando vuelve al monasterio por la tarde, el Santo, no a modo de pregunta sino de afirmación, le dice: “Dios te bendiga, hijo mío, porque has atendido bien a nuestro huésped extranjero; y no tardará mucho en el exilio, sino que después de tres días volverá a su tierra.” Y, tal como el Santo predijo, el hecho también lo probó.

3.3 Pues, habiendo sido hospedada tres días, elevándose en vuelo desde el suelo en presencia de su anfitrión y cuidador, y considerando un poco su camino en el aire, volvió a través del océano a Irlanda en línea recta, en un día de calma.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

49 — PRESCIENCIA DEL BIENAVENTURADO HOMBRE SOBRE LA BATALLA LIBRADA MUCHOS AÑOS DESPUÉS EN LA FORTALEZA DE CETHIRN Y SOBRE UN MANANTIAL CERCANO A AQUEL LUGAR

✦

1 En otra ocasión, después de la Asamblea de los Reyes en la Loma de Ceate, a saber, Aedh, hijo de Ainmire, y Aidan, hijo de Gabran, cuando el bienaventurado hombre volvía a las llanuras del mar, él y el abad Comgell se sientan, no lejos de la mencionada fortaleza, un cierto día tranquilo y hermoso del verano.

1.2 Entonces se trajo a los Santos, en un vaso de bronce, agua para lavarse las manos, de una pequeña fuente cercana. Y, cuando San Columba la recibió, habla así al abad Comgell, que estaba sentado a su lado: "Vendrá el día, oh Comgell, en que aquel pequeño manantial, de donde se ha traído el agua que ahora se nos ha vertido, no servirá para ningún uso humano." "¿Por qué causa", dice Comgell, "se corromperá el agua de este manantial?"

2 Entonces San Columba dice: "Porque se llenará de sangre humana; pues mis parientes y tus parientes según la carne, esto es, los Hy-Neill y el pueblo de los Cruithni, harán guerra combatiendo en esta vecina fortaleza de

Cethirn. Por eso sucederá que en el mencionado manantial un pobre hombre de mi linaje será muerto con los demás, y con su sangre se llenará la pila del mismo manantial."

3 Y después de muchos años esta verdadera profecía suya se cumplió a su debido tiempo. Y en aquella batalla, como muchos saben, Domhnall, hijo de Aedh, salió victorioso, y en el mismo manantial, según la profecía del santo hombre, fue muerto un cierto hombre de su linaje.

4 Otro soldado de Cristo, llamado Finan, que durante muchos años llevó sin tacha la vida de anacoreta cerca del monasterio de la Llanura del Robledal, contando algunas cosas sobre la misma batalla, librada en su presencia, me declaró, a mí, Adamnan, que vio un cadáver en el mencionado manantial, y que el mismo día, al volver después de la batalla al monasterio de San Comgell, que en irlandés se llama Cambas (de donde había partido), halló allí a dos monjes ancianos de San Comgell; y a ellos, cuando les contó ciertas cosas sobre la batalla librada en su presencia y sobre el manantial corrompido con sangre humana, ellos dicen enseguida: "Verdadero profeta es Columba, que, sentado cerca de la fortaleza de Cethirn, anunció muchos años antes, oyéndolo nosotros, en presencia de San Comgell, que todas estas cosas, ahora cumplidas, que cuentas de la batalla y del manantial, habían de suceder."

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

50 — CÓMO, POR LA GRACIA DIVINA, EL SANTO HOMBRE FUE INSPIRADO A DISTINGUIR ENTRE DIFERENTES REGALOS DE TRIBUTO

✦

1 En el mismo tiempo, Conall, obispo en Coleraine, reunió del pueblo de la Llanura de Eilne regalos de homenaje casi sin número y preparó una acogida hospitalaria para el bienaventurado hombre, que volvía, con una gran multitud en su séquito, de la Asamblea de los reyes mencionados.

1.2 Entonces los numerosos regalos del pueblo se exponen en el patio del monasterio, para que el santo hombre los bendiga a su llegada. Y, mientras los miraba, bendiciéndolos, señalando en especial el regalo de un cierto hombre rico, "La misericordia de Dios", dice, "acompaña al hombre de quien es este regalo, por su compasión con los pobres y por su generosidad."

1.3 Y señala también otro regalo, entre muchos otros, diciendo: "De este regalo de un sabio, que es también avaro, de ningún modo puedo probar, a no ser que primero haga verdadera penitencia del pecado de avaricia."

2 Al oír esta palabra, que pronto corrió entre la multitud, Columb, hijo de Aedh, tocado en la conciencia, acude corriendo y hace penitencia ante el Santo, de rodillas, y promete que en adelante renunciará a la avaricia, que practicará la generosidad y enmendará su vida. Y, mandado por el Santo levantarse, desde aquella hora quedó curado del vicio de la mezquindad.

2.2 Pues era un sabio, como se le había revelado al Santo por medio de su regalo. Y aquel hombre rico y generoso, llamado Brendan, de cuyo regalo se ha hecho mención un poco más arriba, oyendo también las palabras del Santo acerca de él, arrodillándose a los pies del Santo, pide que el Santo derrame oración por él ante el Señor.

2.3 Y él, después de ser primero reprendido por él por ciertos pecados suyos, arrepentido, prometió enmendarse en adelante. Y así cada uno fue enmendado y curado de sus pecados.

3 Con el mismo discernimiento el Santo, en otra ocasión, reconoció el regalo de un cierto hombre codicioso, llamado Diormit, entre muchos regalos reunidos para su llegada a la Gran Celda Deathrib.

4 Baste haber escrito en el texto de este primer libro estas cosas sobre la gracia profética del bienaventurado hombre, unas pocas entre muchas. Pocas, he dicho, pues no hay duda, en el caso del venerable hombre, de que fueron muchos más los secretos escondidos en su interior, que de ningún modo pudieron llegar al conocimiento de los hombres, que aquellos que, como pequeños hilillos, rezumaron, por así decir, por las grietas de una vasija llena de vino nuevo en fuerte fermentación.

4.2 Pues los hombres santos y apostólicos, huyendo de la vanagloria, suelen, en cuanto pueden, apresurarse a ocultar ciertos secretos que Dios les ha manifestado interiormente.

4.3 Pero Dios divulga algunos de ellos, quieran ellos o no, y de algún modo los saca a la luz, queriendo honrar al Santo que lo honra, esto es, al propio Señor, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos.

5 Aquí, pues, se pone fin a este primer libro.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0